

# La conexión Libia-Nicaragua

Olga Svintsova

**E**

*El artículo publicado a continuación<sup>1</sup> analiza históricamente las relaciones existentes entre los gobernantes actuales de Nicaragua y el mandatario libio Muammar Khadafi, así como sus lazos con las organizaciones terroristas palestinas. A juicio de la autora, esta conexión, iniciada hace varios años, se afianzó sustancialmente con el triunfo del sandinismo en Nicaragua en 1979. El presente estudio pretende poner al descubierto los vínculos, no siempre aparentes, entre diversos terroristas latinoamericanos y de otros países, los cuales, con el auspicio de Libia, han encontrado en Nicaragua una base de operaciones de primer orden.*

\* \* \*

NICARAGUA ES EL ÚNICO PAÍS DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL que cuenta con un terrorista patentado entre sus héroes, “el camarada Patricio Argüello, muerto heroicamente en la defensa de los intereses del pueblo palestino”, según palabras de Tomás Borge <sup>1a</sup> (en otros términos: abatido por los israelíes en 1970, en el curso de un frustrado ataque contra un avión de la compañía El Al <sup>2</sup>). Es igualmente el único país en el cual una figura gubernamental, en esta ocasión uno de los máximos representantes de la Teología de la Liberación, el ministro de Relaciones Exteriores, Miguel d’Escoto, puede permitirse el lujo de declarar públicamente: “Siempre recuerdo que fueron los Levitas quienes crucificaron a Nuestro Señor en la sinagoga” <sup>3</sup>, sin provocar con ello el oprobio o la indignación de su gobierno ni de la opinión pública internacional.

Es, asimismo, el único país en donde un periódico gubernista se atreve a elucubrar sobre las “sinagogas de Satán” y “los judíos que crucificaron a Jesucristo (...) y se han valido del mito del pueblo elegido por Dios para masacrar sin clemencia al pueblo palestino” <sup>4</sup>, o en donde osan explicar que “el mundo del dinero, la banca y las finanzas está en manos de los judíos, los eternos protectores del sionismo”, y que si el Presidente Reagan sostiene a Israel es porque “él debe tener ancestros judíos” <sup>5</sup>. Todas estas aseveraciones se hacen sin que la imaginación de la gente capte la analogía, para utilizar un eufemismo, existente entre estas tesis y la propaganda nacional-socialista <sup>6</sup>. En fin, es el único país que, valiéndose de amenazas y humillaciones, pudo forzar a los judíos al éxodo <sup>7</sup>, con la prohibición de retornar (todo ello en medio del disfrute continuo de la simpatía y del apoyo generales, por parte de una opinión pública y de unos gobiernos europeos confundidos).

I TRIMESTRE 1987

No se comprendería cuál puede ser la causa de estas palabras y de estos actos en un país que, históricamente, nunca ha tenido una tradición antisemita y donde la comunidad judía apenas llega al centenar de personas, a menos que tengamos en cuenta el compromiso ideológico contraído desde un comienzo por los sandinistas con la causa palestina y su peor encarnación, la "Lloyds\* del terrorismo": la Libia de Muammar Kadhafi...

### De la OLP a Libia

LOS VINCULOS DE LOS SANDINISTAS CON LIBIA se remontan a los inicios de los años 70, época en la cual Kadhafi comenzó a proporcionar apoyo logístico y material a diversos grupos terroristas de Europa y de América Latina que estaban "en guerra" contra sus tres enemigos inveterados: el capitalismo, el imperialismo y, directa o indirectamente, el sionismo. Sin embargo, hay que precisar que el Frente Sandinista de Liberación Nacional no esperó la aparición de Kadhafi para iniciarse en el terrorismo. Los primeros contactos se establecieron con la OLP en la famosa conferencia de la Tricontinental, organizada por Castro en La Habana en 1966, cuyo fin fue el de elaborar una estrategia global de lucha contra el imperialismo yanqui<sup>1</sup>. Así, a partir de 1969, medio centenar de sandinistas partieron para el Líbano, a los campos de Tiro, con el objetivo de recibir entrenamiento en el ejercicio del terror<sup>2</sup>. Otros se formaron en los campos de la OLP en Argelia, entre ellos Pedro Arauz, un sandinista que en 1969 desvió un avión nicaragüense<sup>3</sup>.

Tomás Borge, actual Ministro del Interior y uno de los tres fundadores del FSLN, recibió entrenamiento en los campos del Al Fatah del Líbano en 1969, al igual que otros líderes sandinistas<sup>4</sup>. Los que no se formaron en el Medio Oriente, recibieron entrenamiento en Cuba y en la URSS<sup>5</sup>. Es claro: antes de que comenzara a funcionar en 1973 la primera estructura de apoyo constituida en Libia, los sandinistas ya habían tenido oportunidad de demostrar con creces su valor y su adhesión a la causa palestina. Tal como lo reveló en 1979 Jorge Mandí (un vocero sandinista) en una entrevista concedida a un periódico de Kuwait, *El Watan*: "Muchas de las unidades

integrantes del ejército sandinista se encontraban en las bases revolucionarias palestinas en Jordania. A comienzos de los años 70, la sangre nicaragüense y la palestina corrieron juntas en Ammán, al igual que durante los combates del Septiembre Negro..."<sup>6</sup>.

Lógicamente, los primeros contactos de los sandinistas con Libia tuvieron lugar por la mediación de la OLP. Gracias a su ayuda, Tomás Borge, que en aquel entonces desempeñaba el doble papel de enlace de los sandinistas con los palestinos y de emisario de Castro en el Medio Oriente, logró obtener de Kadhafi los créditos necesarios para cancelar el valor de una parte de las armas suministradas (siempre gracias a la asistencia de la OLP), por Corea del Norte o Vietnam a la guerrilla nicaragüense<sup>7</sup>. A finales de los años 70 se habían establecido ya vínculos directos.

Kadhafi, definitivamente persuadido, sin duda gracias al comunicado conjunto que suscribieron los sandinistas y el Frente Democrático de Liberación de Palestina el 6 de marzo de 1978 en La Habana (en realidad, una declaración de guerra contra el "imperialismo yanqui, el régimen racista de Israel y la dictadura de Anastasio Somoza"<sup>8</sup>), organizó a comienzos de 1979 una conferencia en Benghazí a la cual invitó a los sandinistas y a otros movimientos guerrilleros latinoamericanos. En aquella ocasión, el mandatario libio les prometió una sustancial ayuda política y financiera, en las "guerras de liberación nacional" en las que estos se habían comprometido<sup>9</sup>. Kadhafi cumplió su palabra.

### 400 millones de dólares y unas cuantas armas

A FINES DE 1980, MIENTRAS LA ADMINISTRACION Carter, decepcionada por el apoyo que brindaban los sandinistas a la guerrilla salvadoreña, amenazaba con suspender su ayuda a Nicaragua<sup>10</sup>, Tomás Borge viaja a Trípoli. Allí discute las propuestas libias referentes a la realización conjunta de proyectos agrícolas en Nicaragua y concluye algunos acuerdos financieros. El resultado de estas discusiones no se hace esperar. Desde 1981, los sandinistas, que en menos de dos años habían colocado al país al borde del abismo económico, vieron sus arcas colmadas con un préstamo libio de \$100 millones de dólares<sup>11</sup>, cuya cancelación Trípoli no demandará jamás. "La solidaridad del pueblo libio y del camarada Muammar Kadhafi se ha manifestado siempre. Esta solidaridad se ha vuelto más real y efectiva a partir del triunfo de nuestra revolución", declaró Sergio Ramí-

1/ *Politique Internationale*, No. 3.

1A/ Tomás Borge, "The FSLN and the Nicaraguan Revolution" en *Nicaragua, The Sandinista People's Revolution*, Panthier Press, N. Y., Londres, Sydney, 1985.

2/ Para una biografía más precisa de Patricio Argüello, cf. Colin Smith, *Carlos, portrait d'un terroriste*, coll. L'air du temps, Gallimard, 1977, y Leila Khaled, *Mon peuple vivra*, Gallimard, 1973.

3/ *Washington Post*, 27 de enero de 1985.

4/ *El Nuevo Diario*, Managua, 15 de julio de 1982.

5/ *Idem.*, 17 de julio de 1982.

6/ Los testimonios sobre la persecución a los judíos nicaragüenses fueron publicados a partir de mayo de 1983 por la ADL (Liga Anti-Difamación) de B'nai B'rith. C.f. Igualmente en el Congressional Record-House del 3 de agosto de 1983, el 19 de marzo de 1986 y el 21 de marzo de 1986. El 27 de agosto de 1985 Marcel Niedergang escribía en *Le Monde*: "Otra queja (de EEUU) contra Nicaragua: los sandinistas estarían persiguiendo a los judíos..."

7/ Congressional Record House.

\* Famosa compañía aseguradora británica.

8/ Claire Sterling, *Le réseau de la terreur*, Jean Claude Lattès, 1981.

9/ *Jerusalem Post*, 14 de agosto de 1981.

10/ *Washington Post*, 12 de julio de 1979.

11/ *Human Events*, 25 de noviembre de 1979. Entre los otros líderes sandinistas entrenados por la OLP en 1969-70 figuran: René Vivas, el actual viceministro del Interior; Enrique Schmidt, quien fuera

ministro de Telecomunicaciones antes de ser asesinado en un combate contra la resistencia antisandinista, y Henrique Ruiz, ministro de la Cooperación Exterior, quien logró la hazaña de hacerse expulsar de la universidad Lumumba de Moscú, en 1967, por... "extremista".

12/ *Turmoil in Central America, A Special Report by the United States Senate Republican Policy Committee*, Independence Institute, Golden, Colorado, marzo de 1986.

13/ *El Watan*, 7 de junio de 1979.

14/ *Newsletter*, Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional, junio de 1983.

15/ *ADL International Report: PLO Activities in Latin America* mayo de 1982.

16/ Claire Sterling, *op. cit.*

17/ El monto de la ayuda norteamericana a los sandinistas en el gobierno de Carter ascendió a \$118 millones de dólares. Entre 1979 y 1985 Nicaragua recibió además 3 mil millones de dólares en forma de préstamos extranjeros y 132 millones de dólares como donación (Turmoil in Central America).

18/ "PLO Activities in Latin America", *ADL International Report*, mayo de 1982.

rez, actual vice-presidente nicaragüense, con ocasión de las festividades organizadas en Managua en junio de 1981, para conmemorar el 11 aniversario de la clausura de las bases norteamericanas en Libia<sup>19</sup>.

Poco tiempo después, los libios y el gobierno sandinista conformaron una compañía mixta ANILIB (Agricultura Nicaragua-Libia). Dirigida por un libio, Sa'id Gawair, esta invirtió \$20 millones de dólares en dos proyectos: un proyecto agrícola que simbólicamente será puesto en práctica sobre las tierras confiscadas, de una parte a Enrique Bolaños, dirigente del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP)<sup>20</sup>, y de otra parte a un "imperialista" norteamericano, establecido en Nicaragua de vieja data. El total de estas tierras representa una superficie de 65 hectáreas. El otro proyecto consiste en una instalación para engorde de ganado cerca a la ciudad de Tipitapa, que debe atender 50.000 cabezas por año.

En enero de 1985, por último, Alejandro Martínez Cuenza, ministro de Comercio nicaragüense, y Musa Ahmed Abu Furayawah, ministro libio de Economía e Industria Ligera, anunciaron la firma de un nuevo acuerdo comercial por un monto de \$15 millones de dólares, que garantizaba (según las mismas palabras del ministro sandinista), una "política de intercambio estable entre los dos países"<sup>21</sup>. En ese entonces Nicaragua sufría, entre muchas otras carencias, de una grave escasez de petróleo. El acuerdo les remediaba el problema al menor costo: los sandinistas pagarían la entrega de petróleo libio suministrándole a Kadhafi algodón, ajonjolí, café y banano —todos ellos productos en déficit en Nicaragua— por un monto equivalente. Dos meses antes, los libios ya habían enviado el primer cargamento de petróleo.

Según el *Sunday Times* de Londres<sup>22</sup>, entre 1982 (año en el cual Libia y Nicaragua establecieron relaciones comerciales oficiales) y 1986, los sandinistas recibieron una ayuda total de 400 millones de dólares, procedente de Trípoli.

Sin embargo, sería erróneo pensar que los libios se limitan a proporcionar una ayuda exclusivamente económica a sus amigos centroamericanos. El mundo entero pudo constatarlo —y así mismo olvidarlo poco tiempo después— en abril de 1983, cuando cuatro aviones libios cuyo destino era Nicaragua, fueron interceptados por las autoridades brasileñas. En lugar de los medicamentos que supuestamente transportaban, estos cuatro aparatos contenían en realidad las piezas para ensamblar dos aviones de combate, misiles, fusiles, ametralladoras, morteros, bazukas, cañones de 90 mm., ocho lanza-cohetes, cinco toneladas de bombas, ocho dispositivos antiaéreos, 600 cohetes luminosos, etc., que en conjunto representaban un cargamento de 84 toneladas<sup>23</sup>. Y no era más que una entrega entre muchas otras<sup>24</sup>...

19 / Christopher Dickey, *Washington Post*, 19 de julio de 1981.

20 / El COSEP forma parte de la Coordinadora Democrática Nicaragüense, movimiento de oposición civil en el interior de Nicaragua.

21 / Despacho de ACAN-EFE, Managua, 16 de enero de 1985.

22 / *Sunday Times*, 23 de febrero de 1986.

23 / En toda la prensa internacional.

24 / *Buffalo News*, 26 de abril de 1983.

"Era un regalo de nuestros camaradas libios, pero yo no sabía de qué se trataba"<sup>25</sup>. Esta lastimosa respuesta del embajador nicaragüense en Brasil debió ser rectificadora por Rafael Solís (en ese entonces secretario del Consejo de Estado nicaragüense y actualmente delegado del FSLN a la Asamblea Nacional). Dejando a los libios la responsabilidad de explicar por qué se habían rotulado las armas como "medicamentos", él sencillamente trató de demostrar que el suministro de material bélico a Nicaragua por parte de Libia y de los países del bloque soviético era un hecho nada sorprendente, sobre el cual se discutía abiertamente en Managua<sup>26</sup>. A este respecto, se puede tener una noción de la necesidad de armamento de los sandinistas si se considera que hasta octubre de 1983, ellos le suministraron alrededor de 50 toneladas de armas por trimestre a la guerrilla salvadoreña (volumen que descendió después de la intervención norteamericana en Granada)<sup>27</sup>.

Kadhafi, por su parte, consideró que todo estaba claro. Al acusar al "imperialismo y al sionismo de explotar este asunto con el fin de perturbar las relaciones entre Libia y Brasil", reconoció de buen grado que había tenido conocimiento de la verdadera naturaleza del cargamento, y se contentó con lamentar "la falta de sinceridad del funcionario que había omitido informarlo a las autoridades brasileñas". Más adelante agregó: "Libia no oculta ante el mundo su responsabilidad por haberse colocado del lado del pueblo nicaragüense. Su causa es justa e incluso sagrada"<sup>28</sup>.

### *El camino de Jerusalén pasa por Managua*

INDUDABLEMENTE, LA CAUSA NICARAGÜENSE ES SAGRADA para Kadhafi. Si a los ojos del coronel libio esta se identifica con la de los palestinos, ¿cómo no iba a representar su triunfo una victoria política importante para el conjunto del mundo árabe?

En efecto, hasta finales de los años 60, incluido el asunto de la guerra de 1967, más de la mitad de los votos que se dieron en la ONU a favor de Israel provino de los estados suramericanos. Aunque en el curso del decenio siguiente, especialmente como consecuencia de la elevación brusca del precio del petróleo, los países árabes lograron anotarse ciertos puntos al prometer, durante los numerosos viajes de sus emisarios por Suramérica, que "ningún país subdesarrollado que apoyara la justa causa del mundo árabe sufriría por escasez de energía"<sup>29</sup>, América del Sur representa todavía un reto para los árabes. En ese sentido, ciertamente la revolución sandinista es un símbolo para todos aquellos que, con el ejemplo de Kadhafi, se fijaron como meta la reconquista de la mezquita de Omar en Jerusalén.

En la región del mundo en que se encuentra, la Nicaragua pre-revolucionaria era uno de los países más partidarios del estado hebreo, e incluso uno de los pocos que rehusó votar la resolución de la ONU que equi-

25 / *Idem*, 21 de abril de 1983.

26 / *Washington Post*, 23 de abril de 1983.

27 / "Revolution Beyond our Borders" — Intervención sandinista en Centroamérica, Informe Especial, No. 132, septiembre de 1985, Departamento de Estado.

28 / Despacho de la agencia libia JANA, en *Quotidien de Paris*, 22 de abril de 1983.

29 / "PLO Activities in Latin America".



paraba al sionismo con el racismo. A partir de la revolución, este país centroamericano no sólo se volvió resueltamente antisionista, sino también — como ya lo vimos — francamente antisemita. Hasta julio de 1979, no existían sino dos oficinas de la OLP en Suramérica: una en Cuba y otra en México. Desde esa fecha, la OLP dispone de una verdadera embajada en Managua, con personal provisto de estatuto diplomático.

No resulta casual que Arafat, invitado en 1980 a la capital nicaragüense a festejar el primer aniversario de la revolución, lanzara su pequeña frase famosa: “El camino de Jerusalén pasa por Managua”<sup>30</sup>, en tanto que Tomás Borge lo saludaba en estos términos: “Quiero decir a nuestro hermano Arafat que Nicaragua es su tierra y que la causa de la OLP es la misma de los sandinistas”<sup>31</sup>. En Nicaragua, las querellas internas de la OLP, o entre Arafat de un lado y Kadhafi, Habache y otros héroes del Frente de Oposición, del otro, encuentran su verdadera dimensión: se dirimen, puesto que todos ellos adelantan un mismo combate y luchan contra un mismo enemigo, que es también el enemigo del FSLN. Este es el motivo por el cual ellos apoyan a Nicaragua.

En septiembre de 1984, durante las celebraciones del décimo quinto aniversario de la caída del rey Idriss, Kadhafi, preocupado por destacar la presencia de su amigo Tomás Borge en Trípoli, en tanto que los representantes de la mayoría de los países árabes mostraban su desagrado por este hecho, fue aún más claro en su declaración: “Hemos suministrado armas, combatientes libios y nuestro apoyo a los nicaragüenses porque ellos luchan con nosotros”. Y agregó: “ellos combaten a América en su propio suelo”<sup>32</sup>.

### *El internacionalismo en marcha*

LAS DELEGACIONES DE LOS MOVIMIENTOS RADICALES ÁRABES y palestinos comienzan a aparecer en Managua desde las primeras semanas después de la revolución. Lo mismo que Libia, la OLP envía dinero a los sandinistas (12 millones de dólares en 1981, a manera de ayuda económica<sup>33</sup>), armas (en 1979, Brasil intercepta un avión fletado por la OLP y cargado de armas cuyo destino era Nicaragua)<sup>34</sup>, y combatientes. Las propiedades confiscadas a los judíos fueron repartidas entre los habitantes locales y los representantes de la causa palestina<sup>35</sup>. Envalentonado con este apoyo, y dejando de lado su famosa moderación, Arafat declaró en Caracas en 1980: “No daremos tregua en tanto no recuperemos nuestro país y no hayamos destruido a Israel...”<sup>36</sup>.

En 1981, cuando la Liga Árabe reunida en Túnez decidió intensificar su ofensiva política en América del Sur (tendiente a aislar más todavía a Israel), Kadhafi, por su parte, proseguía su “labor” con los verdaderos revo-

lucionarios. Entre el 25 de enero y el 1 de febrero de 1981 reunió a los sandinistas, la OLP, los Montoneros argentinos, la Junta Revolucionaria de Liberación y otros dos movimientos marxistas de Chile (el Movimiento Unido de Acción Popular y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria) para “... elaborar un plan conjunto de lucha contra todo tipo de fascismos y de imperialismos”<sup>37</sup>. Después, el año siguiente, fundó en Trípoli, durante la realización de un congreso en el que se encontraban prácticamente todos los movimientos terroristas, el Centro Mundial para la Resistencia contra el Imperialismo, el Sionismo, el Racismo y la Reacción. En América Central contaba con una base enteramente dispuesta: Nicaragua. Porque para “combatir a América en su propio suelo” los sandinistas decidieron hacer de su país un verdadero campo “Fatah”, donde puedan armarse, entrenarse y atrincherarse todos los revolucionarios de la región.

En esta forma — y para no citar más que algunos ejemplos — Mario Firmenich, líder de los montoneros, ya estaba presente en Nicaragua pocos días antes del triunfo de la revolución, con el fin de “estudiar la estrategia empleada para alcanzar la victoria”<sup>38</sup>. Posteriormente realizó todavía varios viajes a ese país, antes de ser arrestado por el gobierno argentino. Un comando de los Montoneros asesinó a Somoza en el Paraguay como muestra de su “solidaridad revolucionaria” con Nicaragua. Y también como expresión de la misma, los miembros de la ETA intentaron asesinar en Costa Rica en 1983 a Edén Pastora, el famoso Comandante Cero, que pasó a la resistencia democrática antisandinista.

En 1984 militantes del *Sendero Luminoso* peruano, cuyos nexos con Kadhafi no es necesario demostrar, organizaron un “retiro espiritual” en el país de los sandinistas para estudiar a Clausewitz<sup>39</sup>... En lo que respecta a los salvadoreños, que a fines de 1979 demostraron su “solidaridad revolucionaria” con la causa palestino-sandinista mediante un atentado con bombas a la embajada de Israel en El Salvador<sup>40</sup>, estos disponen de tres oficinas de información y propaganda y de una emisora clandestina en Managua. Profundamente devotos a la “justa lucha del pueblo palestino”, todos estos grupos se benefician de la ayuda que les proporciona Libia, por intermedio de Nicaragua.

Es igualmente conocido el papel desempeñado por los sandinistas en el asunto de los rehenes del Palacio de Justicia de Bogotá. Los terroristas del M-19, quienes también cuentan con una oficina política en Managua, fueron entrenados por un comando nicaragüense de cinco hombres, los cuales entraron a Colombia con documentos falsos un mes antes de los acontecimientos<sup>41</sup>. De las cuarenta armas encontradas en el Palacio de Justicia, veinte provenían directamente de Nicaragua y las otras de Estados

30 / Congressional Record-House.

31 / “PLO Activities in Latin America”.

32 / *The New York Times*, 2 de septiembre de 1984.

33 / Congressional Record-House, 19 de marzo de 1986.

34 / Idem.

35 / Idem.

36 / “PLO Activities in Latin America”.

37 / Congressional Record-House, 19 de marzo de 1986.

38 / Shirley Christian, *Nicaragua-Revolution in the Family* Vintage Books, Nueva York, 1986.

39 / Juan O. Tamayo, *Miami Herald*, 3 de marzo de 1985. En otro artículo aparecido en *Miami Herald*, Tamayo enumera a una serie de terroristas europeos que se han refugiado en Nicaragua (Brigadas Rojas, Banda Baader, ETA), “Sandinistas Attract a Who's Who of Terrorists”, marzo de 1985.

40 / *Diario de las Américas*, Miami, 22 diciembre, 1985.

41 / *El Tiempo*, Bogotá, 20 de diciembre de 1985.

Unidos, en donde habían sido negociadas a cambio de un cargamento de droga colombiana<sup>42</sup>. Las armas suministradas por los sandinistas incluían fusiles M-16 y AR-15, abandonados por los norteamericanos en Vietnam. Este país se las había vendido a Libia, que enseguida las había enviado a Nicaragua. Fue Rosemberg Pabón, un terrorista entrenado en Libia, quien se encargó de hacerlas circular en Colombia<sup>43</sup>.

Las embajadas nicaragüenses parecen inspirarse en forma general, para su funcionamiento, en el modelo de las llamadas “oficinas del pueblo” libias. En una declaración ante el Senado norteamericano en 1984, Antonio Farach, exdiplomático nicaragüense refugiado en Estados Unidos, afirmó que, al igual que todos sus colegas, él mismo había recibido de su gobierno la orden de suministrar todo el apoyo y protección a los miembros de organizaciones terroristas internacionales que viajen por los países o residan en ellos, por parte de los diplomáticos oficiales nicaragüenses”. “En muchas ocasiones” —precisó— “recibí la orden de proporcionarle pasaportes a personas no nicaragüenses del Medio Oriente”<sup>44</sup>.

Por supuesto que Nicaragua niega ser un país terrorista. No se entiende cuál es la causa en virtud de la cual en Europa a los terroristas se les acepta su palabra, ni la razón por la cual son recibidos por instancias políticas y gubernamentales de países que se autoproclaman como comprometidos en la lucha contra el terrorismo. Así, Daniel Ortega en 1982, Miguel d'Escoto en 1981 y 1982, Tomás Borge en 1983, Sergio Ramírez en febrero de 1984 y junio de 1986, fueron todos recibidos en Francia por el presidente de la República o por sus primeros ministros socialistas. Es cierto que en ese entonces los gobernantes franceses estaban firmemente convencidos de las virtudes del diálogo y la suavidad para reeducar a los terroristas...

---

42/ *El Espectador*, Bogotá, 19 de diciembre de 1985.

43/ Cadena Caracol de Bogotá, 4 enero, 1986.

44/ Senate Hearings, “Drugs and Terrorism”, 2 de agosto, 1984.